



variada

Nuevos hogares abren sus puertas

El programa de construcción de viviendas muestra pasos alentadores en varios territorios de la provincia

»2



variada

Teletrabajo, ¿alternativa o necesidad?

Muchos espirituanos hacen realidad el llamado de contribuir al desarrollo de los centros desde sus propias casas

»8

deporte

Reflexiones desde la valla

José Raúl Delgado pasa revista a los dividendos de la Serie 59 y asegura que no piensa renunciar

»7



Compañero de todas las batallas

Trabajador humilde, guerrillero ilustre y hacedor de esperanzas, Camilo Cienfuegos se convirtió en el hombre de confianza de Fidel, a quien le asignaría importantes misiones militares. En Yaguajay se consagró como estratega y héroe indiscutible. Allí sigue brillando en el Complejo Histórico que evoca su memoria, en el pueblo que cada mañana se despierta con la luz de su sonrisa, como si regresara del mar. *Escambray* lo evoca en las páginas de un suplemento especial en el aniversario 60 de su desaparición física

..... Páginas » 3, 4, 5 y 6

Vacunación segura

Autoridades sanitarias informan que más de 2 000 niños espirituanos han sido inmunizados con esta vacuna triple viral que previene la parotiditis, la rubéola y el sarampión

Dayamis Sotolongo Rojas

Al año de vida —y luego a los seis años de edad cuando se reactiva— es habitual ya el pinchazo en el brazo del niño para protegerlo contra la parotiditis, la rubéola y el sarampión (PRS). Es algo rutinario, otra vacuna más entre las tantas que se ponen desde los dos meses de nacido.

Solo fiebre, malestares y dolores. Ha sido así hasta el pasado 7 de octubre cuando en La Habana cinco pequeños fueron ingresados con reacciones severas a la inmunización con PRS y una pequeña falleció.

De los 8 700 bulbos de dicho lote liberados en el país por el Centro para el Control Estatal de Medicamentos, Equipos y Dispositivos Médicos, llegaron a territorio espirituario más de 200.

"En la provincia fueron inmunizados entre mayo y junio con las vacunas de ese lote más de 2 000 niños —asegura el doctor Manuel Rivero Avella, director provincial de Salud— y en ningún caso se reportaron reacciones adversas graves. Aunque 27 bulbos están retenidos, debido a la rigurosa investigación que se lleva a cabo ante el incidente ocurrido en La Habana, se dispone del medicamento para continuar la campaña de vacunación".

Entre policlínicos y hospitales 13 vacunatorios se hallan habilitados en Sancti Spíritus y en todos, según Rivero Avella, existen las garantías para mantener la adecuada cadena de refrigeración que exigen estos productos y se cuenta con enfermeras especializadas para llevar a cabo la vacunación.

En Sancti Spíritus, como en el resto de la isla, la inmunización con PRS comenzó en 1986 y, de acuerdo con fuentes del Ministerio de Salud Pública, hasta el pasado año se habían aplicado en Cuba más de 9 200 000 dosis de esa vacuna a niños de uno y seis años de edad.

Cuba dispone de un programa de vacunación altamente reconocido en el cual se administran vacunas que protegen contra 13 enfermedades. Las campañas de vacunación de la isla han logrado erradicar patologías como la poliomielitis, difteria, sarampión, rubéola, parotiditis y tosferina.

Cero oportunidad al consumo de drogas

Lisandra Gómez Guerra

Exhortar a la familia, docentes y estudiantes a ser promotores en la prevención del consumo de drogas, psicotrópicos y sustancias de efectos similares, a partir del conocimiento sobre los daños y consecuencias que para la salud implica esa práctica, resulta la máxima de las acciones sistemáticas que se evalúan en el Ejercicio Estratégico Nacional Antidrogas.

Conducido por el Ministerio de Educación (Mined) de forma simultánea en tres provincias de la isla: Pinar del Río, Las Tunas y Sancti Spiritus, hasta este 25 de octubre, está respaldado por la Resolución No. 15 del 2019, que comprende todo un programa educativo con 35 acciones específicas a realizar para el enfrentamiento a ese flagelo, mediante un grupo de actividades curriculares y extracurriculares que suceden durante todo el curso.

Para cumplir con ese objetivo, según expresó a *Escambray* Iovanny García Enrique, metodólogo del Departamento de Salud Escolar del Mined, se insiste en responder a un programa multisectorial, de manera coordinada y organizada, con acciones cultivadoras de la cultura del rechazo.

“El Ministerio del Interior, con su Órgano de Menores y

Dirección Antidrogas; la Fiscalía General de la República, con los especialistas del Departamento de Protección a la Familia y Asuntos Jurisdiccionales; el Ministerio de Salud Pública, desde las unidades de promoción y educación para la salud y de salud mental; así como las organizaciones de masas, con la realización de barrio-debates, resultan esenciales para la preparación del maestro y capacitación a las familias”, informó.

Igualmente, las organizaciones estudiantiles, encabezadas por la Unión de Jóvenes Comunistas, contribuyen al cumplimiento de los planes de acción diseñados en cada contexto escolar.

“Cada uno de los centros pertenecientes al Mined cuenta con materiales impresos y audiovisuales que ayudan a elevar los conocimientos y lograr así una formación integral en las futuras generaciones”, acotó.

La sistematicidad en ese trabajo multisectorial hoy ya exhibe resultados concretos, los cuales fueron presentados, recientemente, en una reunión con el Presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, donde se conoció, de acuerdo con *Cubadebate*, que del poco más de un centenar de jóvenes que consumieron drogas en el año 2018, hasta ahora solo uno reincide.



Estas casas, ubicadas en Colón, se incluyen dentro de las concluidas en el plan estatal del 2019. /Foto: Vicente Brito

Vivienda avanza con saldos favorables

Delia Proenza Barzaga

De positiva puede calificarse la marcha del Programa de Construcción de Viviendas en la provincia de Sancti Spiritus, a juzgar por los indicadores registrados desde el comienzo del presente año y hasta el cierre de septiembre, cuando se dieron por concluidas 1 264 moradas, y el plan para el período era de 1 238.

Néstor Borroto González, director provincial de la Vivienda, explicó a *Escambray* que entre las dos modalidades existentes, una, el plan de construcción estatal y la otra, por esfuerzo propio, la segunda lleva preponderancia y ha favorecido el número general. “En dicha modalidad se habían concebido 824 domicilios y en los primeros nueve meses se dieron por terminados 719 —se incluyen viviendas legalizadas en la última etapa, a tono con lo instituido al respecto—; a estas se suman, además, otras 255 ejecutadas con la utilización del programa de subsidios”, detalló.

Según los datos aportados por Borroto, tocante al plan estatal se ha terminado el 70 por ciento de las 414 casas previstas, en acciones acometidas, fundamentalmente, por constructores de la Empresa de Construcción y Montaje del Ministerio de la Construcción y

por entidades de la Agricultura.

“Los principales beneficiarios han sido familias afectadas por los eventos climatológicos Irma y Alberto, con mayor peso en el municipio de Yaguajay, cuyo plan es el más alto debido a las graves afectaciones que sufrió durante esos dos fenómenos naturales”, especificó la fuente.

Dentro del programa de subsidios, alegó, tienen predominio las moradas denominadas células básicas, una construcción de 25 metros cuadrados compuesta por un baño sanitario, habitación de uso múltiple y cocina con meseta, para núcleos reducidos. Las mismas se ubican mayormente, dijo, en el lugar donde existía antes la vivienda en estado precario.

Precisó que es esta la actividad constructiva con mayores atrasos, debido a las limitaciones derivadas de la baja disponibilidad de recursos materiales. “Todo se sustenta en el presupuesto de una alta producción de materiales de la construcción, pero lo que se produce no abastece la demanda, porque hay muchas personas con intereses de mejorar el estado técnico de sus viviendas”, comentó.

Justamente por eso, recordó finalmente, se han estado buscando fórmulas para acercar la producción de materiales de la construcción a los consejos populares, y se ha recurrido a la utilización de materiales alternativos.



En la punta de la lengua

A cargo de: Pedro de Jesús

La lengua en el diario perdido de Céspedes

A las libretas donde Carlos Manuel de Céspedes escribió sus apuntes entre julio de 1873 y febrero de 1874 se les conoce como *el diario perdido*. Compradas por el mayor general Julio Sanguily a los captores del expresidente en San Lorenzo, pasaron de mano en mano hasta llegar, en 1981, a las de Eusebio Leal, quien las dio a la imprenta por vez primera doce años después.

Al valor historiográfico y humano del texto se añade su interés lingüístico. Muchas palabras que la norma ortográfica ha fijado con *ge* aparecen allí con *jota*: *jente*, *lijero*, *elejir*, *urjente*, *jeneral*, etc. Y se evidencia el rechazo cespedianiano de la letra equis, no solo en las formas *pretesto*, *estranjero*, *esterior*, *esperiencia*, *escursiones*..., donde es remplazada por la *s*, sino en formas como *ecsijencias*, *ecsistencia*, *ecsaltado*, *secsos*, *reflecsiones*..., con la secuencia *cs*.

Es fácil encontrar en el siglo XIX periódicos y libros impresos con estas y otras singularidades ortográficas, algunas de las cuales alcanzaron apreciable difusión, como el paso a *s* de la *x* ante consonante (de *extraño* y

extremo, por ejemplo, a *estraño* y *estremo*). La resonancia de otras, al contrario, fue menor. Es el caso de *cs* en sustitución de la *x* intervocálica (*ecsamen* y *anecso*, por ejemplo, en vez de *examen* y *anexo*), innovación que defendió el más revolucionario ortógrafo de la centuria de Céspedes, el argentino Domingo F. Sarmiento (1811-1888).

Muy atrayente resulta, asimismo, el registro informal, como hablado, que abunda en el texto. Con cierta frecuencia el diarista asegura que tal o más cual *bola* (‘rumor’) corre por la manigua y que este o aquel insurrecto anda con su *querida* (‘amante’). También, puntualmente, califica de *fresca* (‘desvergonzada’) a una mujer o expresa que un mambí enfermo *ponía los gritos en el cielo*.

Sumadas a estas unidades léxicas o fraseológicas propias del estilo coloquial en todo el ámbito hispanoparlante, hallamos otras que son típicas de América, las Antillas o exclusivas de Cuba. Así, el testimoniante dice que Salvador Cisneros hacía morcillas con *pisajos* (‘vergas’) de caballo y que

un hombre *tasajeó* (‘le hizo varias heridas’) a otro con una navaja. Cuenta que forma «graciosas *puchas*» con los lirios que crecen en las márgenes de un arroyo, y que una noche comió «maíz *sarazo* asado».

Pucha es un ramillete de flores, todo cubano lo sabe; pero los más jóvenes ignoran, de seguro, que *sarazo* alude al fruto que ha comenzado a madurar. Entre colombianos, venezolanos y dominicanos ese es el significado del adjetivo. En nuestro país —aunque el *Diccionario del español de Cuba* no lo precise— es una acepción obsoleta. A partir de ella, metafóricamente, se ha generado otra de mucho uso, referida al pene, ‘que empieza a ponerse erecto’; a madurar, como quien dice.

Emplea mucho Céspedes, por razones obvias de la cotidianidad en la manigua, acepciones geográficamente marcadas de *vianda* y *parque*. Solo en los países antillanos a frutos y tubérculos como la malanga, el plátano, etc., se les llama *vianda*. *Parque*, por su parte, cobró el sentido de ‘munición de armas de fuego’ desde el siglo

XIX en varias naciones de América, incluida Cuba, como puede apreciarse en toda la literatura de campaña de nuestras guerras por la independencia.

Interesante resulta, además, que, casi un mes antes de morir, rompiendo su preferencia por la locución *el otro día*, escribe *los otros días*, más habitual de este lado del Atlántico. En contraste, siempre elige el adverbio *antier*, y no *anteayer* o *antes de ayer*, variantes casi extrañas para nosotros. Una vez, incluso, dice *antier de tarde*, expresión temporal que ni diccionarios ni gramáticas registran, a pesar de que, al menos aquí, en Cuba, es corriente. (La *Nueva gramática de la lengua española* la consigna solo con las preposiciones *a*, *en* y *por*.)

Otro tanto sucede con la unidad fraseológica *a rumbo*, que Céspedes utiliza el 5 de noviembre de 1873. De extensa vitalidad, aparece en el relato de varios participantes en nuestras guerras decimonónicas; Serafín Sánchez y Máximo Gómez entre ellos. Un español, Leopoldo Barrios y Carrión, llega a afirmar que *a rumbo* es «frase del país».

Ningún lexicón, sin embargo, la recoge.

Afianza el tono desenfadado de la escritura cespedianiana la presencia de diminutivos (*pedacito*, *regalito*, *malito*, *friecito*, *lloviznitas*, *trapitos*, *mansitos*...), que a veces no se corresponden con la forma normativa en el español actual de Cuba (*pastelillos*, *dolorcillo*), ni siquiera en sustantivos que tienen la consonante *t* en su base (*platito*, *aposentitos*, *maletita*), a excepción de *paquetico*.

Finalizo destacando la creatividad lingüística que permite a Céspedes la mordaz expresión de su rencor hacia los miembros de la Cámara de Representantes, que lo habían depuesto. *Camarones* los nombra, en eficaz paronomasia con la voz Cámara; también *escarabajos*, en alusión no solo a que tales insectos se alimentan de estiércol, sino, además, a la inferioridad, la ruindad y vulgaridad que evoca la palabra fonéticamente idéntica al segmento final, *–bajos*.

Ahora que celebramos el aniversario doscientos del natalicio de Céspedes, recomiendo leer o releer su fascinante diario.



El hombre de confianza de Fidel

Imagen del pueblo que lo formó, a decir del Che, el Héroe de Yaguajay dejó huellas que lo eternizan en la memoria de Cuba

Delia Proenza Barzaga

Tenía tan solo 27 años. Al desaparecer en el mar, en un viaje fruto de su lealtad a Fidel y a la Revolución, había merecido el calificativo de héroe e incluso mucho antes, el grado de Comandante. Ya al momento en que Cuba, tras semanas de búsqueda desesperada y dolor inconsolable, se resignó a no tenerlo más en el vórtice de los sucesos, sus historias lo superaban en estatura.

Hijo del matrimonio de Ramón Cienfuegos y Emilia Gorriarán, ambos de origen español, tenía un fino sentido del humor que lo llevó a travesuras; primero juveniles, luego guerrilleras. Una de ellas la protagonizó tras interrumpir sus estudios de Escultura en la academia San Alejandro, mientras trabajaba en aquella tienda habanera adonde entró como mozo de limpieza, en sus intentos de prodigarle una mejoría a la economía familiar.

Entonces le aseguró a su hermano Humberto que llegaría a ser primer dependiente. Encargó y repartió unas tarjetas con la inscripción: "Sastrería El Arte, Reina No. 61, entre Ángeles y Águila. La Habana, Camilo Cienfuegos Gorriarán. Dependiente". Y cuando sus amigos acudían como clientes, para alegar que no aceptaban el servicio de otro y marcharse sin comprar nada, los dueños percibieron su popularidad y lo pasaron al mostrador. Más tarde ganaría el puesto que se había prometido.

Quizás en su primera muestra de que nunca olvidaría sus orígenes, el último día allí insistió en sustituir a quien realizaba su labor inicial. "Aquí entré como mozo de limpieza y, como ya me voy, quiero salir de la forma en que empecé", argumentó. Similar apego al pueblo del que iba emergiendo se revelaría, aun con más fuerza, muchos años después y en disímiles circunstancias.

Por aquella época iniciaba su vincula-

ción a las actividades revolucionarias, en una de las cuales resultaría herido. Fue en el exilio en Nueva York, adonde se marchó tras ser detenido y fichado por los sicarios de Fulgencio Batista, que conoció del proyecto de Fidel para emprender la lucha insurreccional en Cuba.

Viajaría a México, pediría unirse al grupo e integraría de último la relación de expedicionarios. Entonces ni siquiera sospechaba que recibiría críticas por su comportamiento indisciplinado y muy temperamental al comienzo de la lucha en la Sierra Maestra, pero sería considerado a la postre, por el Che, "el más brillante de los jefes guerrilleros", "el compañero de cien batallas", "el hombre de confianza de Fidel".

Su amistad con Ernesto Guevara quedó sellada en un día de derrota cuando en la huida, al ser sorprendidos por el enemigo, el Che perdió su mochila y Camilo compartió con él la única lata de leche que tenía.

No sería aquel su único gesto de ese tipo: cierta vez cedió otra lata de leche, asignada a él y a un segundo combatiente, en su intento de mitigar el hambre de un soldado herido que había sido hecho prisionero.

Era de carne y hueso. No vale recordarse como al frío busto o a la inerte estatua. Su fibra humana, su carisma y carácter, se descubren en las mil anécdotas que dejaba a su paso. En los diez pesos que colocó, a escondidas, debajo del radio en la casa de un campesino solidario, para que en lo adelante pudieran escuchar *Radio Rebelde*.

Tuvo también amores. El más profundo, Paquita, la joven de San Francisco de Paula a quien conocía desde su etapa en El Arte, siendo ella una estudiante de 16 años, a la que no declaró su amor sino siete meses después del 2 de enero de 1959, cuando se reencontraron. En aquel propio agosto conversaron y rieron juntos por última vez en la Bodeguita del Medio; habían acordado casarse en diciembre.



Héroe de pueblo y mármol

La desaparición del Señor de la Vanguardia en el cénit de su gloria e idolatrado por todo un pueblo se plasmó 30 años después en Yaguajay en el más bello monumento de Sancti Spíritus y uno de los más completos de Cuba

Pastor Guzmán Castro

El 28 de octubre de 1959, luego de su último traslado a Camagüey para restablecer la situación tras la intentona sediciosa de Hubert Matos, el Comandante Camilo Cienfuegos desapareció en el viaje de regreso a La Habana en un bimotor Cessna junto al piloto Luciano Fariñas y su escolta, el soldado Félix Rodríguez, dejando tras de sí un océano de dolor y pena.

La terrible noticia llegó primero como un rumor que se extendía de forma vertiginosa preñado de dudas y paradojas, pero con un común denominador: nadie quería que fuese cierta. Recientes eventos como la pérdida transitoria de Raúl Castro en la Ciénaga de Zapata nutrían la esperanza.

“ (...) fue precisamente en Yaguajay donde nació la tradición de echar al agua flores para Camilo, cuando el doctor Pedro Antonio Rojas Pérez, comisionado local, salió en 1960 con autoridades y personas ilustres de la población en dos o tres yates para echar flores al Héroe, mar afuera, porque fue entre sus olas que se perdió ”

Lamentablemente, la realidad confirmó los peores vaticinios: el querido Comandante Camilo Cienfuegos Gorriarán no llegó de su último viaje a la tierra de los tinajones, a donde había viajado con frecuencia tras el fracaso del conato golpista liderado por Matos, el hasta entonces jefe militar de Camagüey. Los medios no tardaron en divulgar un reporte oficial fechado el 29 de octubre, dando cuenta del hecho y del inicio de la búsqueda masiva de Camilo y sus compañeros por tierra, mar y aire, en todo el archipiélago.

Según un resumen sucinto de las últimas incidencias del entonces jefe del Ejército Rebelde en tierra agramontina, apenas pasadas las 6:00 p.m. del 28 de octubre, el ligero Cessna bimotor pintado de rojo y blanco despegó del aeropuerto camagüeyano y a mediana altura se perdió en el horizonte. Minutos después, Camilo Cienfuegos se comunicó con el capitán Méndez para impartirle algunas instrucciones. Fue por tanto el nuevo jefe del Regimiento la última persona en tierra que oyó su voz inconfundible.

Con esas, sus últimas palabras, Camilo entró a la eternidad y a la leyenda. Los anhelos frustrados de todo un pueblo de encontrarlo sano y salvo junto a sus compañeros hicieron crecer en sus compatriotas un sentimiento de deuda agradecida con el Héroe, sentimiento que, en Yaguajay, pueblo liberado por el Señor de la Vanguardia el 31 de diciembre de 1958, se plasmó en la necesidad de tener un lugar digno por su simbolismo y esplendor para perpetuar su

presencia y rendirle homenaje indeleble.

GÉNESIS DE UN COMPLEJO HISTÓRICO

Nadie como Gerónimo Besánguiz Legarreta, el actual director del Complejo Histórico Comandante Camilo Cienfuegos, para referir la historia de este loable empeño traducido en uno de los museos temáticos más completos y bonitos de Cuba, inaugurado como tal el 28 de octubre de 1989 en ocasión del aniversario 30 de la desaparición física del hombre de la eterna sonrisa y convertido en igual fecha del 2009 en Complejo, al adicionársele el Mausoleo para los combatientes fallecidos del Frente Norte.

Besánguiz estuvo desde el principio vinculado a esta obra, concebida para rendir tributo al inolvidable Comandante y apoyada por la más alta dirección del país. “Desde el propio año 1959 cuando desaparece Camilo surge en Yaguajay la intención de hacerle un monumento. Se hicieron varios, muy humildes, como el que hoy existe en su tercera versión junto a la carretera hacia Mayajigua, en la intersección de la vía que conduce a este Complejo”, señala.

Por Gerónimo conocimos que fue precisamente en Yaguajay donde nació la tradición de echar al agua flores para Camilo, cuando el doctor Pedro Antonio Rojas Pérez, comisionado local, salió en 1960 con autoridades y personas ilustres de la población en dos o tres yates para echar flores al Héroe, mar afuera, porque fue entre sus olas que se perdió.

“El Che —acota Gerito, como todos le dicen a Besánguiz— se dio cuenta de que a Camilo el pueblo no tenía dónde rendirle homenaje, y decide entonces publicar un artículo en *Verde Olivo*, en el cual planteó que, siendo Cuba una isla alargada y rodeada de agua, donde los ríos van a dar al mar, todos debíamos rendirle tributo a partir del 28 de octubre de 1961 bajo la divisa de ‘una flor para Camilo’, echándole flores en el mar, pero también en ríos, arroyos y embalses”.

PONIENDO MANOS A LA OBRA

Fue a inicios de 1988 cuando se adopta al más alto nivel del país la decisión de edificar



Gerónimo Besánguiz estuvo desde el principio vinculado a esta obra. /Fotos: Vicente Brito

el Museo Nacional Camilo Cienfuegos, la cual tuvo en Jorge Valdés, por entonces primer secretario del Partido en Sancti Spíritus, a un ferviente impulsor. La disponibilidad de personal calificado en la provincia y el propio municipio en la esfera constructiva hizo posible que el arquitecto Pedro Pérez Agudín, Pedrín, natural de Iguará, se hiciera cargo del proyecto, del cual hubo dos o tres versiones, hasta la elección de la que resultó definitiva.

De acuerdo con Gerito, para elaborar el proyecto del Museo y la investigación correspondiente, se constituyó un equipo multidisciplinario conformado por el proyectista y él, en su condición de futuro director, en Yaguajay, e integrado en La Habana por especialistas de la Dirección Nacional de Patrimonio y del Museo de la Revolución. “Estuvimos cerca de cuatro meses en La Habana a petición del General de Ejército Raúl Castro. En el Museo de la Revolución preparamos el proyecto y se hizo la maqueta en la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado.

“Allá continuamos la investigación para ir reuniendo los exponentes museables, localizando dónde había documentación de Camilo, como en el Instituto de Historia de Cuba. En aquel tiempo, su secretaria Olga Yera, Cuquita, tenía su archivo, y se agregó lo que nos donó durante la construcción del Museo Humberto Cienfuegos, hermano de Camilo. El grupo recibía la visita de integrantes de la Columna Antonio Maceo, como los generales de brigada Sergio del Valle y William Gálvez, el Comandante del Ejército Rebelde Félix Torres, y el ayudante de Camilo, Orestes Guerra, entre otros.

“Entretanto —señala Gerito—, en Yaguajay se realizó el diseño de los elementos de montaje; es decir, los paneles, las vitrinas y los portadocumentos, que se hicieron en una carpintería local. Se compró aquí además el tejido, mientras el cristal se trajo de La Habana. También en La Habana, en la Sección Fílmica del Minfar, se hizo el trabajo de ampliación e impresión de las fotografías, dado el tamaño de las fotos que exponemos”.

Y la estatua, ¿cómo se concibió?

“Esa escultura se debe a la artista de la plástica espiritana Thelvia Marín. Conformamos un equipo con Thelvia, Pedrín y yo para la simbología histórica. Por ejemplo, para la estatua se tomó la última foto que le hicieron a Camilo antes de que se rindiera el cuartel, el 31 de diciembre de 1958. “Ella concibió esa posición en que Camilo aparece de frente al pueblo de Yaguajay, pero con la cabeza ladeada, vigilante sobre el cuartel, y entonces el elemento octagonal del mármol de orquídea que lo rodea es parte de la simbología porque significa el reinicio de la lucha en la Sierra Maestra”.

¿Dónde y cómo se construyó dicha estatua?

“La estatua se construyó en 13 partes en los astilleros de Casablanca y se ensambló allá. La escultura pesa 4.9 toneladas y mide 5 metros de altura. De inicio se le hizo un local hasta tanto fuera situada en la obra, lo que se concretó en saludo al 26 de Julio de 1989”.

FAENA DE TODO EL PUEBLO

A 30 años de distancia, Gerónimo Besánguiz recuerda que construir el Museo fue un reto peliagudo, porque la obra se inició en 1988, un año en que llovió en exceso, lo que provocó que las excavaciones para los cimientos se llenaran de agua; más aquí, donde el manto freático se encuentra a solo 50 centímetros del nivel del terreno. A pesar de ello, las instalaciones eléctricas de la plaza son todas soterradas, lo cual contribuye a su belleza.



El complejo monumental fue inaugurado el 28 de octubre de 1989.

Para ejecutar el proyecto se constituyó un contingente que se nombró Camilo Cienfuegos, compuesto por unos 100 hombres, el cual estaba integrado por constructores de las distintas especialidades provenientes de los ocho municipios de la provincia.

“Esta fue una obra que contó con masiva participación popular —subraya Besánguiz—. El Partido y el Gobierno convocaban trabajos voluntarios y productivos. Yo recuerdo que la participación popular aquí fue decisiva y hubo un momento en que también tuvimos que trabajar por la noche; los centros de trabajo, las escuelas y los combatientes, todos, y la presencia sistemática de la Columna No. 2 que venía prácticamente todos los fines de semana, hasta concluir las labores”.

UNA JORNADA INOLVIDABLE

La del 28 de octubre de 1989 fue sin duda una jornada inolvidable. Ese día se puso en práctica todo el ceremonial concebido para la inauguración del Museo Nacional Camilo Cienfuegos en ocasión del aniversario 30 de la partida definitiva del Héroe. El acto nacional contó con la presencia del General de Ejército Raúl Castro, quien presidió el acto político y ceremonia militar.

Gerito evoca emocionado el desfile de las tropas por la Plaza a paso de revista y el rugido estruendoso sobre el histórico escenario de aviones y helicópteros de combate. “Fue un acto muy emotivo en el cual el orador principal fue Sergio del Valle, fraternal subalterno de Camilo, y estaban presentes sus compañeros de la Columna Invasora Antonio Maceo”.

Yaguajay, el pueblo que vive esperando a Camilo

A seis décadas de la dolorosa desaparición del Comandante Camilo Cienfuegos, la empatía entre el héroe y el pueblo que mejor lo conoció, lejos de desvanecerse, más bien parece multiplicarse

Juan Antonio Borrego

En la pista de Ciudad Libertad, casi con el pie en el estribo del Cessna rojiblanco que lo llevaría a su último viaje, Camilo le aseguró aquella mañana al Comandante Félix Torres, un guerrero del Partido Socialista Popular (PSP) a quien había conocido un año atrás en los montes de Jobo Rosado, que tres días después —el 31 de octubre— estaría sin falta en Yaguajay.

—El sábado nos vemos, le dijo. Félix había ido a encontrarse con el Señor de la Vanguardia para tramitar un asunto que le venía pinchando su conciencia de luchador comunista desde hacía algún tiempo: los prejuicios y los desencuentros surgidos, o más bien acentuados, entre algunos representantes del Movimiento 26 de Julio y el PSP, dos de las fuerzas que el propio Camilo había ayudado a unificar en los difíciles días de la lucha contra la dictadura, tras su llegada a la zona norte de Las Villas, en octubre de 1959.

Camilo lo tranquilizó con la promesa de su segura visita y con una de sus ocurrencias clásicas: le quitó el sombrero a Félix y con el argumento de que “luce mucho mejor en mi cabeza” le dio a cambio el suyo, un gesto que traduce por sí solo la relación de camaradería que existía entre el antiguo jefe de la Columna No. 2 y el viejo guerrillero villareño, creador del único destacamento comunista que se levantó en armas contra Fulgencio Batista.

En la pista del antiguo cuartel de Columbia quedaron Félix Torres y Manuel Espinosa, Manolo Cabeza en la guerra, jefe de la escolta de Camilo tras la muerte de Nené López, y sobre el Cessna 310 C, el Jefe del Estado Mayor del Ejército Rebelde, quien viajaría hasta Camagüey a ventilar asuntos vinculados a su rango militar.

“Había que verle los ojos a Fidel, cómo buscaba queriendo encontrar. De momento me decía: ¡Tírate ahí mismo! ¿Cómo, si no hay pista?... Pero él insistía...”

Que Camilo Cienfuegos no aterrizara esa propia noche de regreso en Columbia, tal y como prometió, aun cuando se supo que, efectivamente, había despegado del aeropuerto camagüeyano a las seis y un minuto de la tarde, no resultó sospechoso ni para Manolo Cabeza, que se quedó esperándolo; ni para Félix Torres, quien regresó a lo suyo; ni para el resto de los colaboradores, acostumbrados a la febril actividad

del Comandante por todo el país.

“Búsquenlo por Mayajigua” fue una de las primeras sugerencias de su hermano Osmani Cienfuegos, quien conocía de la existencia en ese poblado del norte villareño, hoy de la provincia espiritana, de un aeropuerto que Camilo usaba con frecuencia para sus viajes al interior del país y consciente de lo que ya el héroe había convertido en rutina: “tirarse en Yaguajay” cada vez que hubiera alguna oportunidad.

“Después de la guerra regresó a Yaguajay en tantas ocasiones, hasta dos veces en un mismo día, que todavía los historiadores tenemos pendiente la misión de precisar exactamente cuántas fueron”, le reveló a Escambray Gerónimo Besánquiz Legarreta, director del Complejo Histórico Comandante Camilo Cienfuegos y uno de los estudiosos más fervientes del héroe nacido en la barriada de Lawton, en La Habana, el 6 de febrero de 1932.

UN PAÍS BUSCANDO A UN HOMBRE

La ya confirmada desaparición de Camilo en horas de la tarde del jueves 29 de octubre no solo motivó que Fidel suspendiera una reunión del Consejo de Ministros, prevista para la tarde-noche de ese día, sino que asumiera personalmente una búsqueda que ya el 30 se hizo “desesperada e intensa”, según cuentan Luis M. Buch y Reinaldo Suárez en su libro *Gobierno Revolucionario Cubano, primeros pasos*.

A partir de las pesquisas realizadas, un piloto que atravesó la isla en recorrido y horario similares a los de Camilo, pero en sentido contrario, confirmó la existencia a esa hora de una zona de turbonadas y vientos peligrosos para la aviación a partir de Ciego de Ávila, lo que hizo suponer que el teniente Luciano Fariñas, tripulante del Cessna, que solo tenía combustible para tres horas de vuelo, había optado por desviarse en dirección al norte para evadir el mal tiempo.



Como jefe del Estado Mayor del Ejército Rebelde, Camilo desplegaba una intensa actividad en todo el país. /Foto: Perfecto Romero

informaciones —fake news diríamos hoy— sobre la aparición con vida de uno de los hombres más queridos de la Revolución.

A bordo del avión Sierra Maestra y acompañado por Osmani Cienfuegos, Celia Sánchez, Sergio del Valle, William Gálvez y otros combatientes y conocedores de las zonas inspeccionadas, Fidel dirigió personalmente la operación a la que también se sumaron el Che, Raúl, Almeida y los más importantes jefes del país.

“Había que verle los ojos a Fidel, cómo buscaba queriendo encontrar. De momento me decía: ¡Tírate ahí mismo! ¿Cómo, si no hay pista?... Pero él insistía...”, contó Lázaro Morúa, piloto del Sierra Maestra, la misma nave que jorobó con la cola un poste de la cerca en una pequeña pista de aviación en la Isla de Turiguanó.

Encontrar a Camilo se convirtió durante más de 10 días en una suerte de obsesión nacional al punto de que en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias se creó un sistema para atender los supuestos indicios que pudieran ofrecer todas las personas que decían haber soñado, visto o sentido cualquier circunstancia que pudiera arrojar luz sobre el asunto.

“Registradas cien mil millas”, decía uno de los titulares del periódico *Revolución*, aludiendo a la metódica exploración que se extendió también a zonas del centro e incluso

del sur del país, donde una vecina del Escambray trinitario avisó a las autoridades locales sobre la caída de un objeto al mar, lo cual, si bien en un inicio resultó sospechoso, luego de las investigaciones más exhaustivas terminó siendo desestimado.

El punto final de aquella empresa, en la que un país se entregó a la noble misión de encontrar a un hombre, de buscarlo palmo a palmo, noche y día, lo puso el propio Fidel el 11 de noviembre al anunciar ante los medios de comunicación una de las noticias más tristes que se haya transmitido a la nación en todos los tiempos: a pesar de que se había hecho “lo humano y lo no humano” por hallar a Camilo, todo había resultado infructuoso.

COMO SI EMERGIERA DEL MAR

La esperanza o la premonición de que los restos de Camilo Cienfuegos puedan descansar algún día en Yaguajay se respira en los hogares, en las escuelas, en las calles, en las pinturas de los niños, en los poemas y en las canciones y sobre todo en el mausoleo del Frente Norte de Las Villas, donde sus diseñadores reservaron un nicho para el hombre que unió a las fuerzas revolucionarias de la región y con una tropa de muchachos mal armados liberó, uno por uno, todos los poblados de la zona y luego de 11 días de combate rindió el Es-

cuadrón 37, en lo que se reconoce como la batalla más larga de la campaña villareña.

“Si apareció el Che, que murió mucho más lejos, y sus restos están en Santa Clara, ¿por qué no vamos a soñar con tener los de Camilo en Yaguajay?”, le comentó a Escambray la escultora Thelvia Marín Mederos, que ya en el ocaso de su carrera, con 86 años cumplidos, todavía quería subir hasta lo más alto de los andamios en los días en que se daban los toques finales al mausoleo del Frente Norte de Las Villas.

Tanto el panteón (2009) como el museo y la plaza contigua (1989) son obras del arquitecto Pedro Pérez Argudín, pero en ese mismo entorno, frente al antiguo cuartel de la dictadura, hoy hospital Joaquín Paneca, Thelvia sembró también la escultura del héroe, parte imprescindible de su ciclo *De la montaña al mar*, una obra inspirada en una de las fotos que Perfecto Romero le hiciera a Camilo en los días finales de la batalla.

En la recreación artística, el Comandante de bronce aparece frente al antiguo cuartel, como si emergiera del mar, vestido de campaña, con su habitual sombrero alón, sujetando el fusil M-2 con la mano izquierda y con la derecha sobre la cartuchera, una imagen que para muchos también evoca el regreso del héroe por el que Yaguajay ha estado esperando tanto tiempo.

Cuando a Yaguajay le nació un Héroe

Dueño de un carisma especial, Camilo Cienfuegos deslumbró a combatientes y pobladores del Frente Norte de Las Villas no solo por sus virtudes como estratega militar

Enrique Ojito Linares

Luego del mediodía del primero de enero de 1959, Yaguajay se había sacudido del frío invernal; a esa hora, Camilo Cienfuegos no llevaba los guantes cañeros de por la mañana. Situados a ambos lados de la calle central, cientos de pobladores escoltaban la hilera casi interminable de camiones, *yipis*... con unos 500 hombres a cuestas que avanzaba hacia La Habana para rendir y tomar el campamento militar de Columbia por órdenes de Fidel.

Era el mismo pueblo que había visto al Señor de la Vanguardia dispararle de pie, sin apenas protección, a los aviones enemigos mientras estos vomitaban sus bombas sobre la población civil, en medio de la batalla más larga de Las Villas contra las fuerzas del ejército batistiano.

Era el mismo jefe rebelde que había arribado a suelo villareño el 7 de octubre de 1958, también por indicaciones del Comandante en Jefe, y que desde que pisó con sus botas los montes de La Caridad, ordenó quitar cuanta cadena apareciera en el camino, que desangraba el bolsillo de los guajiros, quienes debían pagar por transitar por aquellas tierras.

Como recalca el historiador Gerónimo Besánguiz Legarreta, director del Complejo Histórico Comandante Camilo Cienfuegos, el creador del Frente Norte de Las Villas caló en el alma de Yaguajay no solo por sus cualidades como estratega militar; sino por ser un guerrillero de extrema sensibilidad humana, demostrada durante la épica rebelde y luego del triunfo de enero, hasta su desaparición física el 28 de octubre de 1959.

EL OTRO ROSTRO DE LA BATALLA

Cuando pasadas las cinco de la tarde del 31 de diciembre las banderas blancas asomaron por los flancos del cuartel del Escuadrón 37 de la



Camilo encabezó la caballería de campesinos que partió de Yaguajay para celebrar el asalto al cuartel Moncada frente al Capitolio en La Habana. /Foto: Archivo

Guardia Rural, en ese entonces bajo la jefatura del capitán Alfredo Abón Lee, muchas vivencias quedaban en la memoria de los combatientes rebeldes y del pueblo de Yaguajay, que iban más allá de la acciones bélicas como la construcción de un blindado artesanal, bautizado como Dragón I, o el lanzamiento de un tren cañero con dinamita contra la guarnición militar.

—Aquí nadie puede pasar hambre; ni el pueblo ni los rebeldes; es más, ni los chivatos, sostuvo categóricamente Camilo al reunirse con la Comisión de Abastecimientos en el Puesto de Mando de las fuerzas revolucionarias, localizado en el Ayuntamiento.

Al prolongarse la batalla, los civiles que no abandonaron el poblado —concentrados en 11 puntos o que se habían quedado en sus casas, donde cavaron refugios— se convirtieron en una responsabilidad más para el mando rebelde en lo referido a aseguramientos logísticos, con prioridad en cuanto a la alimentación y la asistencia médica, señalan los estudiosos Osiris Quintero Fernández y Gerónimo Besánguiz.

Después del primer bombardeo de la aviación contra la población en defensa el 24 de diciembre, el Señor de la Vanguardia ordenó informar a los residentes en la cabecera municipal,

a través de altoparlantes y bocinas de mano, que salieran del pueblo ante posibles nuevas embestidas aéreas.

En medio de la batalla, nada le era ajeno al Comandante, quien, al saber que los veteranos de las guerras mambisas no habían cobrado sus respectivas pensiones de ese mes de diciembre, le indicó al jefe de la Comisión de Abastecimientos solucionar dicho problema, relataría años más tarde el luchador clandestino Bernardo Amador (Nano) Yunes.

Cuentan, además, que Camilo les facilitó ropas de civil y 5 pesos a cada uno de los dos soldados enemigos heridos para hacer el viaje hasta sus casas en Sancti Spiritus, al salir del cuartel con la comisión de paz, liderada por la Cruz Roja del municipio, que aceptó mediar para concertar una primera tregua con Abón Lee.

En su libro *Camilo, Señor de la Vanguardia*, William Gálvez recoge que cuando el hombre del sombrero alón finalizaba su visita a la guarnición durante el primer alto al fuego, un grupo de soldados lo rodearon y le pidieron que les regalara objetos personales; fue así que el Comandante se deshizo de su bolígrafo, un pañuelo, una cadenita y de una bufanda. Hasta en las mismísimas filas contrarias empezaba a crecer una paradójica simpatía hacia el Héroe.

TRAS LA VICTORIA

Más de una vez, el tesorero del Frente Norte e invasor de la Columna No. 2, el combatiente Roberto Sánchez Bartelemey, conocido por Lawton, recordó su viaje a Yaguajay en enero de 1959 “con un maletín lleno de dinero”, con órdenes expresas de Camilo de pagar las deudas contraídas por la fuerza rebelde con los comerciantes locales durante la batalla, entre ellos Ramón López, un comunista español radicado en el central Narcisa y dueño de una tienda.

“Camilo tenía una sensibilidad especial”, apunta Besánguiz Legarreta,

ta, quien rememora las orientaciones que este le diera al Comandante Antonio Sánchez Díaz (Pinares) de devolverles a sus propietarios todos los carros utilizados por la Columna No. 2 para llegar a La Habana e, incluso, había que repararlos, de haber sufrido alguna avería durante el largo trayecto.

En su condición de jefe del Estado Mayor del Ejército Rebelde, Camilo visitó en innumerables oportunidades los asentamientos poblacionales del otrora Frente Norte de Las Villas, entre estos Meneses, ocupado el 17 de diciembre de 1958 por los rebeldes.

En uno de esos intercambios, en específico en septiembre de 1959, confirmó la construcción de un centro escolar al constatar con sus propios ojos las condiciones de hacinamiento de la escuelita pública del lugar, cuyos alumnos se mojaban cuando llovía y muchos recibían las lecciones sentados sobre latas de galletas o lo que apareciera.

No fue hasta 1968 que la máxima dirección del país supo de esa promesa. “Fidel se mostró muy interesado, y a cada momento le indicaba a Milián (Arnaldo), su acompañante, que tomara nota”, relató a inicios del presente siglo a *Escambray* María Herminia Pérez Girado, quien tuvo la osadía de informarle el compromiso de Camilo al líder histórico de la Revolución.

Precisamente, el 15 de septiembre de 1971 el Comandante en Jefe inauguró de manera oficial el seminternado Héroe de Yaguajay, cuyos estudiantes y maestros lo sienten como la propia casa, en opinión de su directora Enix Jiménez Moreno, quien aprendió las primeras letras en una de sus aulas.

“La hemos cuidado de generación en generación, porque es un orgullo estudiar o trabajar en la escuela que prometió Camilo”, señala Juan Rafael Portal, director del plantel durante 27 años (en dos etapas), y siempre dispuesto a narrar la historia del centro docente e, incluso, de otros acontecimientos que vinculan al Señor de la Vanguardia con ese pedazo de Cuba.

Con la presencia del jefe guerrillero, se creó una cooperativa agropecuaria el 12 de septiembre de 1959 en Juan Francisco, donde un año después germinaría —en el sitio seleccionado por él— la comunidad rural que también prometió a los guajiros de la región, que vivían dispersos en bohíos maltrechos.

“Camilo cambió la vida de toda esta zona norte”, subraya Juan Rafael, muy al tanto, además, de la mejoría experimentada en los servicios de Salud y que tuvo expresión acabada en 1965 con la inauguración del Hospital Municipal Joaquín Paneca. Verdadera paradoja si se considera que unos siete años atrás la antigua fortaleza había sido testigo mudo del fuego cruzado entre fuerzas leales a Batista y las del Frente Norte, al mando de Camilo, en días en que a Yaguajay le nacía un Héroe, otro hijo.



Para alumnos y maestros es un orgullo formar parte del seminternado Héroe de Yaguajay, la escuela que prometió Camilo. /Fotos: Vicente Brito



Hospital Municipal Docente Joaquín Paneca, otrora fortaleza militar batistiana, tomada por las fuerzas rebeldes.



Los integrantes de la brigada logran protagonizar un espectáculo integral. /Fotos: José Alberto Rodríguez

Artistas del futuro

Conducida por Pedro Jorge Sánchez, la brigada artística Haciendo Futuro exhibe los frutos de sus 19 años de labor

Lisandra Gómez Guerra

Apenas rebasaba los 16 años cuando ya regalaba arte dentro de un aula. Poco tiempo necesitó para percatarse de que sus alumnos, incluidos algunos mayores que él en edad y tamaño, transformaban sus conductas y modos de expresión al adentrarse en los compases y demás manifestaciones artísticas. Supo, entonces, que formar a estudiantes en el ámbito cultural, incluso hasta “asaltar” los escenarios, era la única vía para canalizar sus sueños. Hacía allí dirigió el rumbo de su vida Pedro Jorge Sánchez, un auténtico formador de artistas.

“Vi que el trabajo cultural les resaltaba la autoestima. Cuando laboraba con ellos y lograba resultados, eran otros. Aprenden a ser mejores personas, pues para ser un artista hay que ser disciplinado, educado, estudioso, desenvuelto...”, dice este experimentado maestro de Música.

La primera gran experiencia resultó Juventud 2000, aquel grupo infantil que durante 28 años, sin academia teórica, fue capaz de arrastrar a multitudes por gran parte de la isla.

“Cuando llegó el momento en que ya la orquesta no podía seguir por la falta de instrumentos, decidimos parar y crear una compañía variada. Fue entonces que en el palacio de pioneros Los zapaticos de rosa, el 23 de octubre del 2000 le dimos vida a Haciendo futuro, un proyecto donde confluyen música, danza, magia, malabares...”, añade el profesor.

En la escuela especial Alberto Delgado, donde Pedro Jorge también enseña Artes Plásticas, se deja escapar la algarabía de la veintena de niños de la brigada artística que convida, muchas veces, a los mayores de 15 años que crecieron en ella —algunos profesionales en el sector artístico— para que los acompañen en las presentaciones.



Este maestro apuesta por la formación integral de los niños a través del arte.

“Muchos han llegado porque los propios padres perciben que tienen aptitudes. A otros los envían los maestros. Antes de entrar se les hace una rigurosa prueba porque nuestra brigada apuesta por un trabajo diversificado. Por eso nos han podido ver lo mismo en una gala político-cultural que en un carnaval”, refiere.

Haciendo futuro nunca dice no cuando se le llama, ¿por qué?

Cuando se gesta un proyecto infantil y se alcanzan los límites del trabajo técnico, si se pierden las oportunidades de presentación, se retrasa lo alcanzado. Llevas meses en la formación de un niño para que salga a escena, lo cual le da energías, por lo que precisa de una retroalimentación con el público para estimularlo a seguir. Al no promocionarlos, disminuyen sus intereses por el arte.

¿Cómo preparan los espectáculos?

“Los ensayos se realizan el sábado o el domingo, desde la una de la tarde hasta las cinco. Dos maestros, sin parar. Exige de mucho sacrificio, pues lo hacen después de una semana de escuela. El entrenamiento es fuerte, pues lo mismo cantan, bailan, actúan o hacen magia y telepatía...”, alega.

Dicha particularidad se robó el show el pasado 20 de octubre en el Teatro Principal, de Sancti Spíritus, donde se mostraron fragmentos de estos 19 años de vida de esta brigada artística. Momento propicio para que merecieran las ovaciones y el reconocimiento oficial del Sectorial de Cultura y Arte por tanta entrega.

“Contamos desde el primer día con el apoyo del departamento de Cultura Comunitaria y la Organización de Pioneros José Martí. Gracias a ese respaldo y nuestra constancia en el trabajo hemos podido participar en jornadas de gran convocatoria como la Feria Internacional del Libro y las Lunas de Invierno, además de visitar varias comunidades de la provincia.

Muy cerca Melani, Guillermo y César Alberto, algunos de los infantes de esta nueva hornada de Haciendo futuro, siguen cada una de las palabras de Pedro Jorge Sánchez. Son cómplices de las horas de ensayo, los desvelos de los padres para la confección de los vestuarios y maquillajes, las meriendas, la preocupación cuando algún integrante no viene porque está enfermo...; son una gran familia.

“Este trabajo se hace con amor porque si no, no sale. Los niños evalúan constantemente el comportamiento de quienes les rodeamos y reconocen cuánto se les entrega. Cuando se les lleva bien de la mano avanzan sin problemas. Y lo más importante: hay que seleccionar a quienes tienen las condiciones para que el trabajo salga espontáneo y se diviertan”, asevera.

¿Estará por muchos años Haciendo futuro?

“Ya me quedan nueve años para la jubilación. No sé si tenga fuerzas para seguir; aunque, pensándolo bien, creo que sí”, concluye justo cuando la conga arrolladora nos regala un verdadero espectáculo.

Me siento insatisfecho

José Raúl Delgado, director de los Gallos, expone las debilidades que mostró el equipo en la recta final de la etapa clasificatoria

Elsa Ramos Ramírez

Para Sancti Spíritus los ecos de la Serie Nacional número 59 ya se apagan, aunque algunos gallos los revivan al incluirse en varios elencos como refuerzos para la segunda fase.

Eso incluso parece contradictorio, por ser el equipo que más refuerzos aportó aun cuando quedó en el octavo puesto, después de un bronce impensado en la anterior campaña. En medio del fuego cruzado que lo cocina en la hoguera de las críticas, José Raúl Delgado Diez todavía no encuentra todas las respuestas y tiene atorado en la garganta un nudo que le sale por los ojos húmedos.

“Aún me siento insatisfecho, no me gusta retroceder, independientemente de que algunos valoran la actuación como positiva, para mí no lo fue y mucho más si tenemos en cuenta cómo comenzó el equipo y cómo terminó”.

¿Por qué se desinflaron?

Todo nos salía bien al principio, pero había un problema con los abridores, creo que la suerte nos ayudó, fue transcurriendo el campeonato y comenzaron a aparecer las dificultades al punto de terminar con solo dos abridores; con eso en los finales no hay quien eche para adelante. Tuvimos que inventar, como poner relevistas a abrir, y los inventos en la pelota es difícil que te den resultado.

¿Será que te trazaste una meta muy alta para el equipo que tienes?

Siempre me trazo metas altas, si hoy salto 2 metros, mañana aspiro a 2.50, el día que haga lo contrario no dirijo, aunque pude haberme equivocado como cualquiera en mi pronóstico.

¿Por qué cuesta tanto que anoten desde segunda con un hit?

Cuando tú juegas pelota tienes que prepararte para las situaciones y yo digo que uno de los problemas grandes que tenemos es ese, que no nos preparamos, sé que la gente cuestiona que si lo mandas o lo paras en tercera, a mí me enseñaron que tienes que llevar a la mente que está decidiendo otra persona por ti; cuando yo jugaba y salía para una base era porque sabía que podía llegar, ahora hay muchos atletas que se acomodan.

¿Se acomodaron los Gallos?

No, como tampoco creo que sean cobardes como



“Yo no me rindo tan fácil y estoy herido, pero no me conformo”, asegura el manager. /Foto: Vicente Brito

dicen algunos; ¿que se presionan?, es posible.

¿Terminaron cansados?

No lo creo, en un juego se bateó; en otro, no; en otro se volvió a batear, lo que nos pasó a nosotros no fue por cansancio.

Y entonces, ¿qué fue?

Quisiera que alguien me lo explique. No le voy a echar a nadie, pero Pedrito es uno de nuestros mejores pitchers y no estuvo a la altura y eso es normal porque les pasa a otros. Estoy contento por la disposición que tenía, todo el mundo sabe que Villa Clara siempre ha sido difícil para nosotros, pero ya veníamos arrastrando problemas desde mucho antes de esa barrida ante los villaclareños.

¿No te extraña que tu equipo sea el que más refuerzos aportó?

Eso da la medida de que tenemos buenos peloteros, quizás ahora estén mejor y se vea que Pedrito con Industriales gane seis o siete juegos y lo cuestionen, pero yo lo veo como que aquí no le salieron bien las cosas.

Muchos cuestionaron la imagen de hombre derrotado que transmitiste sentado en el banco en Matanzas.

Mucha gente me lo ha dicho, que si estaba con un pie en alto. El problema fue que allá me dieron un golpe en la rodilla a la entrada del dugout y no podía plantar

el pie, incluso el último día no salí a discutir las reglas. Pero no era rostro de derrota, el que no está en este mundo no sabe... Estaba encendido, para no decirte la palabra que de verdad lleva.

Quizás la afición esperaba que le insuflaras más ánimo a los atletas.

Eso no me faltó, y toda la dirección nos reuníamos con ellos de manera constante, puedes llamar pelotero por pelotero y preguntarle a cuál José Raúl no lo animó.

Parte del público se decepcionó.

Lo sé, pero solo pedimos que apoyen al equipo, nadie sale al terreno a hacer las cosas mal; si resbalamos un poquito, el público contribuye a que el equipo siga barranca abajo porque no lo apoya y hasta los peloteros hablan de eso; no ocurre así en el Latino.

Dicen que pediste la renuncia.

Yo no me rindo tan fácil y estoy herido, pero no me conformo. Hay que trabajar con los lanzadores y en otras cosas; el equipo que no da jonrones es difícil que gane, hay que mejorar los corridos de las bases, el toque... Tampoco me estoy anunciando como director porque eso no lo decido yo, pero si no me botan, voy a estar aquí.

¿El teletrabajo llegó para quedarse?

Especialistas de la Dirección Provincial de Trabajo detallan a *Escambray* sobre esta opción y la política establecida para evitar interrupciones laborales en el actual contexto

Mary Luz Borrego

En medio de las complejas y particulares circunstancias actuales de la economía nacional —debido fundamentalmente a la inestabilidad con el abasto de portadores energéticos que ha provocado el recrudecimiento del bloqueo norteamericano—, un nuevo término se ha acuñado en el lenguaje laboral cubano: teletrabajo o teleempleo.

Algunos directivos aún desechan esta modalidad o se muestran reticentes para aplicarla, desconociendo que el trabajo a distancia no solo viene como anillo al dedo en Cuba por los actuales escenarios, sino que también se ajusta a la estrategia nacional de fomentar el uso de las Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones.

Escambray dialogó sobre este tema y la política establecida para evitar interrupciones laborales en el actual contexto con Yaiselín Quesada Roque (YQR), subdirectora de Empleo, y Osmany Rodríguez Martínez (ORM), especialista en Gestión de Recursos Humanos en la Dirección Provincial de Trabajo.

¿Cómo se define el término teletrabajo y quién decide su aplicación?

ORM: El teletrabajo no es nuevo, está recogido en el Código, que tiene un pensamiento abierto. El contrato de trabajo se pacta entre la administración y el trabajador y se acuerdan los lugares donde va a trabajar, la forma en que va a producir o a prestar el servicio. Lleva un mínimo de condiciones: tienes que tener tecnologías de la informática y las comunicaciones porque si no es imposible que haya comunicación en ambos canales para desarrollar la actividad.

¿Cuáles profesiones se pueden ajustar a esta opción de empleo?

ORM: Periodismo, Arquitectura, Ingeniería, diseñadores, productores musicales, gestores de información y en la Informática, entre otras profesiones. Hay empleos que no lo admiten, por ejemplo, una recepcionista tiene que ir al trabajo de forma física. Esta opción hay que desarrollarla porque la mente estrecha llevó a que no se ampliara a pesar de estar implícita dentro del Código.

YQR: No es algo nuevo, pero se usaba poco. Pudiera extenderse a otros oficios, pero en estos momentos no existen condiciones en todos los lugares para que otras profesiones lo apliquen.

Pero eso es un poco relativo porque existen los Joven Club, las zonas wifi, el Nauta Hogar y muchos móviles corporativos con la 3G que pagan los propios centros de trabajo.

ORM: Algunos cuentan con Nauta Hogar, pero otros no tienen ni teléfono para eso, la wifi cuesta caro, los Joven Club están copados por los jóvenes para jugar. Pudiera ser, pero esa no es la base. Hay que tener conectividad en la vivienda que permita un flujo de comunicación constante en ambos sentidos.

YQR: Tienen que cumplir con 40 o 44 horas semanales, las entidades deben tener cierto control sobre esto, formas de localización. Tal vez más adelante, cuando haya más condiciones, se puedan incorporar otros oficios.

¿Qué ventajas ofrece esta opción para el empleado y el empleador?

ORM: El teletrabajo tiene muchas ventajas para ambos: es un horario abierto, se descarga a la empresa o a la unidad presupuestada de gastos de electricidad, merienda, almuerzo... Además, el trabajador se autoplanifica la hora en que va a realizar el trabajo, puede hacerlo de noche, corrido, como él decida. Se descarga el



transporte en los horarios pico. Al final lo que se mide es el resultado, eso es lo básico. El trabajador tampoco está presionado por la mañana para llegar a tiempo. Hay que expandirlo, pero sobre la base del uso de las Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones. Hasta el momento no hay todo el desarrollo tecnológico para asumir esta opción.

¿Quién autoriza y qué requisitos exigen para practicar esta modalidad?, ¿se mantiene el mismo salario?

ORM: En la contratación la administración y el trabajador pactan cómo van a hacer la actividad, se ponen de acuerdo, incluso sobre el salario. Teóricamente hay que partir de que estás pactando al menos ocho horas de trabajo, lo que pasa es que no se establece la forma en la que se va a hacer, si a las dos de la tarde o a las tres de la mañana, pero todo se acuerda. Puede pagarse el salario completo.

¿De qué forma se puede controlar al teleempleado?

ORM: Lo que importa no es el control, lo que importa es que se cumpla. Estamos quitando una carga tremenda de los controles internos porque, sencillamente, si no cumples con el resultado pactado no te pago.

Algunos confunden esta opción con el trabajo a domicilio, pero resultan diferentes.

ORM: El trabajo a domicilio es antiguo, generalmente está asociado a producciones específicas, se paga por el resultado. Se aplica, por ejemplo, en las costureras, en otras manualidades de la Emprova, que les lleva la materia prima o un producto semielaborado para que lo terminen.

Algunos se han preocupado porque pudieran quedar interrumpidos por la situación de inestabilidad energética del país, ¿se ha valorado esta posibilidad en la provincia?

ORM: A lo que está llamando el Presidente de la República es a tratar por todos los medios de no declarar trabajadores interrumpidos. La declaración de interrupción tiene varias causas: falta de materia prima, de piezas de repuesto, rotura de equipos, por lluvias intensas, un ciclón, un incendio, contaminación, problemas de la corriente eléctrica, etc. Ahora estamos hablando del combustible. Todo esto

es ajeno a la voluntad del trabajador.

La dirección de Recursos Humanos tiene que tener la visión estratégica para ver cómo puede reubicar a los trabajadores sin afectación salarial, buscar opciones para no declarar interrumpidos.

Además, existe el Decreto-Ley No. 351 del 2018 que hace una modificación al Código y establece, excepcionalmente, que se le puede continuar pagando una garantía salarial del 60 por ciento del salario básico a determinados trabajadores interrumpidos hasta que se restablezca la actividad, pero con una solicitud previa de su organismo al Ministerio de Trabajo y al Consejo de Ministros, que es el que aprueba esa excepcionalidad.

¿En cuáles oficios se aprueba la excepcionalidad y por qué?

ORM: Para evitar la pérdida de trabajadores de alta calificación, por ejemplo, en las tabaquerías. Esta excepcionalidad es para preservar determinados oficios u habilidades que no se adquieren de la noche a la mañana.



Yaiselín Quesada, subdirectora de Empleo, y Osmany Rodríguez, especialista en Gestión de Recursos Humanos en Trabajo Provincial./Foto: Vicente Brito

En los procesos de interrupción por causas ajenas al trabajador, ¿quién debe encargarse de buscar otra opción de empleo?

YQR: La entidad tiene que tratar de buscarle una reubicación, aunque el trabajador se la puede buscar por su vía. Lo primero que tiene que hacer la entidad es tratar de reubicarlo ahí mismo. Si no existe posibilidad, debe buscar otra dentro de su propio organismo. De lo contrario, tiene que ir a la Dirección Municipal de Trabajo en busca de opciones. Estos procesos no se hacen por la libre. Las entidades son las máximas responsables de las reubicaciones y del tratamiento laboral al trabajador en estas coyunturas. Hay que evitar tenerlos en la casa sin garantía salarial.

Cuando se reubica a una persona en otro puesto de la propia empresa o de otra, ¿con qué salario se queda?

ORM: Cuando va a permanecer en su puesto de trabajo en espera del restablecimiento del proceso o es reubicado en labores para el restablecimiento de este servicio cobra el salario básico de su cargo. Quien sea reubicado temporalmente y pase a desempeñar otro tipo de actividad cobra el salario del cargo en el que se reubicó. Cuando no resulta posible reubicar al trabajador, este recibe una garantía salarial equivalente al ciento por ciento de su salario básico por un mes y a partir de ahí se queda sin garantía salarial.

Las actuales circunstancias pueden afectar la disciplina laboral, ¿se ha previsto algún tipo de estrategia por el país para no resquebrajar el orden de la jornada?

ORM: ¡Sí, cómo no! Se pueden desplazar horarios, algunos pueden empezar más temprano, siempre que se cumpla el principio de respetar las ocho horas. Otra variante sería adecuar los horarios, pero eso sí conllevaría disminuir el salario. Estamos llamados por la más alta dirección del país para tratar por todos los medios de que los trabajadores no se afecten.

YQR: También se puede trabajar corrido, eliminar el horario de almuerzo y que los trabajadores se vayan más temprano. Todo estará en dependencia del objeto social de cada entidad, tiene que ser a la medida de cada lugar, no hay una receta para resolver cada caso. Realmente, esta es una situación difícil y hay que aplicar variantes, ser creativos porque estas medidas se pueden alargar y no pueden traer indisciplinas e incumplimientos.